



Invertir en la población rural

Pequeñas explotaciones,
gran impacto: integración
sistemática de la adaptación
al cambio climático para
aumentar la capacidad de
resistencia y fomentar la
seguridad alimentaria



Pequeñas explotaciones, gran impacto: integración sistemática de la adaptación al cambio climático para aumentar la capacidad de resistencia y fomentar la seguridad alimentaria

El cambio climático pone en peligro la base de recursos naturales de la mayor parte del mundo en desarrollo, acelera la degradación de los ecosistemas y convierte la agricultura en una actividad más arriesgada. En consecuencia, los pequeños agricultores, que desempeñan una función sumamente decisiva en la seguridad alimentaria mundial, se enfrentan a un clima cada vez más extremo. Los pequeños agricultores se ven afectados de una forma más directa por las sequías, las inundaciones y las tormentas, a la vez que sufren los efectos paulatinos del cambio climático, como el estrés hídrico en los cultivos y la ganadería, la erosión costera debida al aumento del nivel del mar y la imprevisibilidad de las infestaciones de plagas.

Los pequeños agricultores y sus familias son particularmente vulnerables porque poseen pocos activos a los que recurrir y una capacidad limitada para recuperarse de los fenómenos meteorológicos extremos. La exposición a estas crisis puede condenar a los pequeños agricultores a la pobreza y malograr sus esfuerzos por salir de ella.

Estos efectos ya están teniendo lugar en todo el mundo. Por tanto, aumentar la capacidad de resistencia de los pequeños agricultores resulta apremiante. Dado que el cambio climático menoscaba la reducción de la pobreza y los logros obtenidos en materia de desarrollo, el FIDA da prioridad a la integración sistemática de la adaptación al cambio climático mediante sus programas y proyectos.

La respuesta del FIDA

Los clientes del FIDA son los pequeños agricultores pobres de los países en desarrollo. Estos pequeños

agricultores gestionan vastas extensiones de tierra (alrededor del 80 % de las tierras agrícolas de África Subsahariana y Asia) y resultan imprescindibles para la seguridad alimentaria. Viven en algunos de los paisajes más vulnerables y marginados, como laderas, desiertos y llanuras aluviales, y dependen de recursos naturales sensibles al clima para ganarse la vida. Los pequeños agricultores suelen carecer de una tenencia segura y de derechos sobre los recursos, así como de acceso a los mercados y la financiación, y a menudo se les ignora en los debates sobre políticas a nivel mundial y nacional en relación con el cambio climático.

Incluso antes de que la adaptación al cambio climático fuera uno de los principales temas de debate internacional, las inversiones del FIDA respaldaban a los pequeños agricultores en zonas propensas a las sequías y las inundaciones, y promovían tecnologías adaptativas como la agrosilvicultura, la agricultura de conservación y la captación de agua de lluvia. Al menos una tercera parte de las inversiones ordinarias del FIDA ya se utilizan para actividades relacionadas directamente con la adaptación al cambio climático. Por ejemplo, el FIDA ha financiado proyectos para combatir la degradación de la tierra en la región del Sahel durante más de tres decenios, proporcionando un importante apoyo a los agricultores para adaptarse a la sequía. El “reverdecimiento del Sahel”, que el FIDA ha respaldado mediante la donación “Recuperación de las tierras degradadas para fomentar la seguridad alimentaria y reducir la pobreza en África Oriental y el Sahel: llevar a escala los buenos resultados en la recuperación de las tierras”, ha sido muy satisfactorio.

Con el transcurso de los años, a medida que los riesgos relacionados con el clima influían de una forma más visible en la cartera de inversiones del FIDA, el Fondo ha ido adoptando respuestas más focalizadas contra los fenómenos meteorológicos extremos y los efectos del cambio climático. Cabe destacar, a título ilustrativo, el desarrollo de un sistema de alerta temprana de sequías en Etiopía¹ y un seguro basado en índices para el ganado en Mongolia.²

Actualmente, en los procesos operativos del FIDA se tiene en cuenta la creciente necesidad de gestionar los riesgos relacionados con el clima y adaptarse al cambio

1 http://operations.ifad.org/web/ifad/operations/country/project/tags/ethiopia/1237/project_overview

2 <http://www.ifad.org/operations/projects/design/102/mongolia.pdf>

climático. La Estrategia del FIDA sobre el cambio climático de 2010 estableció el objetivo de integrar sistemáticamente la adaptación al cambio climático en toda la cartera de inversiones del Fondo.

En esta estrategia se determinó la necesidad de prestar atención explícita a los riesgos relacionados con el clima en las fases de diseño y ejecución de las políticas, los proyectos y los programas del FIDA en los países (programas sobre oportunidades estratégicas nacionales basados en los resultados, o COSOP-BR). También se determinó la conveniencia de que el FIDA desarrollara un mecanismo de financiación para que los fondos para actividades relacionadas con el clima pudieran llegar a las comunidades agrícolas en pequeña escala. Dicha propuesta se hizo realidad en 2012 con la puesta en marcha del Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP) del FIDA.

¿Qué es el ASAP?

El ASAP es un marco específico de financiación que recibe fondos de diversos donantes para actividades relacionadas con el clima y los combina con recursos básicos del FIDA con objeto de llevar a cabo actividades bilaterales de financiación relacionadas con el clima en favor de los pequeños agricultores.

El ASAP impulsa una importante ampliación de escala de iniciativas provechosas y generadoras de numerosos beneficios para la agricultura en pequeña escala, que mejoran de forma sostenible la producción a la vez que reducen los riesgos relacionados con el clima. De esta

manera, el ASAP combina enfoques de desarrollo rural de eficacia comprobada con nuevos conocimientos y tecnologías de adaptación. En el marco del ASAP, esto permitirá incrementar la capacidad de por lo menos 8 millones de pequeños agricultores para ampliar sus opciones de subsistencia en un entorno caracterizado por la incertidumbre y los cambios rápidos.

El ASAP ha pasado a ser el mayor programa mundial destinado a apoyar la adaptación de los pequeños agricultores. Hasta la fecha, ha recibido USD 357 millones en forma de promesas de contribución y contribuciones de ocho donantes bilaterales (Bélgica, Canadá, Finlandia, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, Suecia y Suiza). Actualmente, está previsto asignar los fondos del ASAP como contribuciones en forma de donación a proyectos en países muy vulnerables (hasta ahora se han asignado a 36 proyectos). En mayo de 2014, la Junta Ejecutiva del FIDA había aprobado USD 123 millones de donaciones del ASAP en 13 países. Estas inversiones complementaron los USD 805 millones de préstamos y donaciones ordinarios del FIDA y la cofinanciación aportada por numerosos asociados del Fondo.

Integración sistemática de la adaptación al cambio climático: mejora de los resultados

La experiencia del FIDA respecto de la integración del cambio climático demuestra que sirve para intensificar

El FIDA lleva desde 2003 ayudando a los gobiernos a tener acceso a financiación para el medio ambiente procedente del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el Fondo para los Países Menos Adelantados (FPMA) y el Fondo Especial para el Cambio Climático (FECC). Los proyectos que están cofinanciados con cargo a estas donaciones multilaterales ayudan a los países a preservar los bienes públicos mundiales, entre ellos, la biodiversidad, los ecosistemas delicados, las tierras cultivables y el clima mundial. Hasta marzo de 2014, el FIDA había respaldado 43 proyectos financiados con cargo al FMAM, el FPMA y el FECC cuyo valor total ascendía a USD 180 millones. A estas inversiones hay que añadir los programas del FIDA financiados con préstamos y donaciones, por valor de USD 385 millones, cuyo objetivo es ejecutar actividades relacionadas con el desarrollo rural, la sostenibilidad ambiental y la adaptación al cambio climático.

y aumentar el impacto de los proyectos de desarrollo rural, lo que beneficia a los pequeños agricultores y las comunidades rurales a distintos niveles:

- **Mejora del análisis** de los riesgos y las vulnerabilidades relacionados con el clima. Ha aumentado el número de diseños de proyectos que tienen en cuenta los peligros relacionados con el clima, como las tormentas, las sequías, las inundaciones, el aumento del nivel del mar y las temperaturas extremas. Mediante instrumentos como los mapas de riesgos climáticos, las hipótesis en relación con el cambio climático y los sistemas de información geográfica, es posible actualmente evaluar los puntos críticos de riesgo climático y establecer las prioridades de inversión de los proyectos en consecuencia. *Ejemplo: En el Yemen, un análisis de los riesgos climáticos influye en la ubicación y el diseño técnico de los caminos rurales secundarios.*
- **Aumento de la innovación.** Para adaptarse a riesgos nuevos y emergentes es necesario acceder a conocimientos y tecnologías innovadoras, por

ejemplo, cuando los pequeños agricultores ya se están enfrentando a un contexto cambiante debido al aumento de la integración en los mercados.

Ejemplos: Se está realizando un seguimiento de los efectos del aumento del nivel del mar en la producción de arroz en Viet Nam mediante un sistema de vigilancia de la salinidad; la mejora de las normas de construcción y la tecnología energética de los centros de elaboración poscosecha en Rwanda permite a los productores mitigar los efectos de los fenómenos meteorológicos extremos y las infestaciones de plagas.

- **Aumento de la velocidad de ampliación de escala** de técnicas de agricultura sostenible. El historial del FIDA en cuanto al manejo de recursos naturales proporciona numerosas plataformas para ampliar la escala de las tecnologías adaptativas. *Ejemplos: La expansión de la agrosilvicultura en plantaciones de café y cacao en Nicaragua; el aumento de la gestión de las cuencas hidrográficas en el Estado Plurinacional de Bolivia; la intensificación del manejo sostenible de pastizales en Kirguistán y Lesotho.*

Incorporar la perspectiva de género a la adaptación al cambio climático

Si se aprovecha la función que las mujeres desempeñan como agentes de cambio se puede fortalecer de manera esencial la capacidad de resistencia de los hogares, las comunidades y los ecosistemas. En los proyectos del FIDA se aplica cada vez más un enfoque diferenciado en cuanto al género, con el que se secunda una serie de actividades para aprovechar el empoderamiento de la mujer y la igualdad de género a favor de la adaptación al cambio climático:

- llevar a cabo evaluaciones de la vulnerabilidad y la capacidad para comprender las diferentes prioridades de hombres y mujeres, desglosadas por edad (Nepal)
- dar prioridad a los hogares encabezados por mujeres como grupo objetivo para la reducción de la vulnerabilidad (Djibouti, Kirguistán)
- aumentar la base de activos de las mujeres y respaldar la diversificación de los medios de subsistencia para que tengan una mayor capacidad de resistencia ante fenómenos meteorológicos extremos (Nigeria)
- disponer lo necesario para que las mujeres de minorías étnicas estén representadas en comités e instituciones importantes que sean pertinentes para la toma de decisiones y el diálogo sobre políticas en relación con la gestión de los riesgos climáticos (Viet Nam)
- compensar la ardua tarea de recolección de leña con la introducción de fuentes innovadoras de energía renovable (tales como el biogás o la energía solar), lo cual les deja más tiempo libre para otras actividades, contrarresta la deforestación y permite recurrir a una fuente de energía más limpia, más sana y más segura (Mali)
- impartir capacitación a las mujeres como veterinarias para que hagan frente a las enfermedades del ganado relacionadas con el clima, como la fiebre aftosa y los parásitos (Kirguistán).



Crear cadenas de valor resistentes al clima

El cambio climático expone a las cadenas de valor agrícolas a nuevos aspectos de riesgo, desde la fase de producción hasta la de recolección, pasando por el almacenamiento, la elaboración y el acceso a los mercados. El diseño de los proyectos orientados a las cadenas de valor que financia el FIDA se complementan con análisis de los riesgos climáticos a fin de determinar los lugares, productos básicos y procesos más afectados en una cadena determinada. De ese modo los equipos de los proyectos pueden dar prioridad a las actividades de gestión de riesgos que sean más apropiadas. Algunos ejemplos de la cartera financiada con cargo al ASAP son los de Lesotho (lana y mohair), Mozambique (yuca, verduras y carnes rojas), Nicaragua (café y cacao) y Rwanda (maíz, frijoles, yuca, papas comunes y productos lácteos).

Proyecto de Adaptación a Cambios en los Mercados y a los Efectos del Cambio Climático (NICADAPTA)

En las tierras altas del norte de Nicaragua, donde el café representa alrededor de una cuarta parte de los ingresos agrícolas, el cambio climático ya está afectando a los productores de café. Está previsto que las temperaturas del país aumenten 1,0 °C como media de aquí a 2020, y 2,3 °C a 2050; asimismo, se prevé que disminuyan las precipitaciones entre 70 y 100 milímetros para 2020, y entre 100 y 130 milímetros para 2050. En consecuencia, el futuro de las exportaciones de café de Nicaragua está en peligro. Los pequeños productores de café necesitan apoyo para adoptar prácticas resistentes, como las nuevas variedades de café cultivadas a la sombra, o pasar al cacao, que es más adaptable y fuerte en una situación donde los patrones climáticos son irregulares. El Gobierno de Nicaragua, con el apoyo del FIDA, ha reaccionado introduciendo medidas para hacer un uso eficiente del agua y diversificar los cultivos en las cadenas de valor del cacao y el café, con el objetivo de amortiguar los efectos del aumento de las temperaturas, así como reforzando la disponibilidad de información sobre el clima para que los productores puedan estar mejor preparados ante los fenómenos meteorológicos extremos.

Progresos alcanzados hasta la fecha

En lo que respecta a la integración sistemática de la adaptación al cambio climático, el Fondo ha logrado excelentes progresos, con mejoras considerables hasta ahora en el período de la Novena Reposición de los Recursos del FIDA:

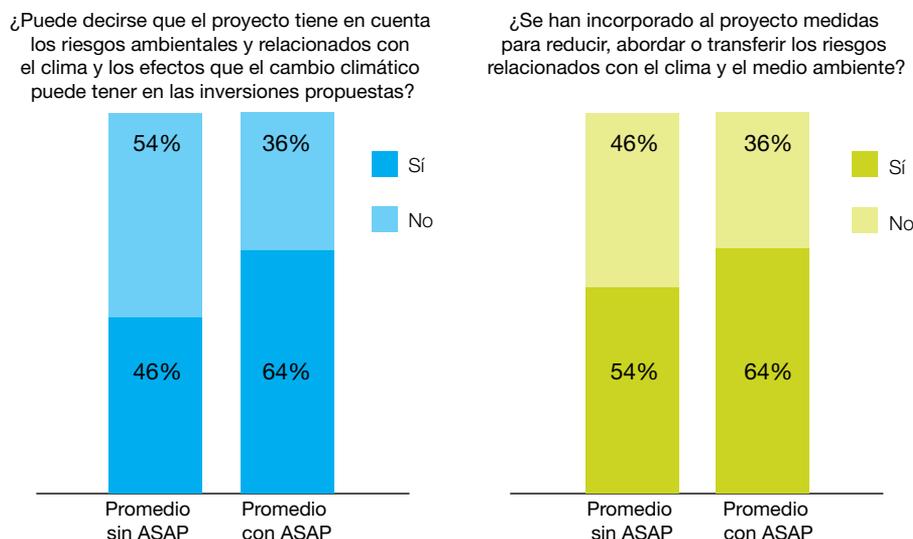
- El cambio climático se ha integrado plenamente en el diseño de la mitad de todos los nuevos COSOP y de una tercera parte de los nuevos proyectos.
- Se han actualizado las directrices para el examen de la cartera con el fin de ayudar a los equipos de los proyectos a examinar las cuestiones relacionadas con la vulnerabilidad al cambio climático.
- Se ha adoptado un marcador de cambio climático en el proceso de garantía de la calidad del FIDA, que sirve para valorar la concienciación y la sensibilidad en relación con los riesgos climáticos de cada diseño de la inversión antes de su presentación a la Junta Ejecutiva del Fondo.
- Se han añadido al sistema de gestión de los resultados y el impacto del FIDA (RIMS) indicadores de adaptación al cambio climático.
- Una tercera parte de todo el personal del cuadro orgánico del FIDA ha participado en cursos institucionales de capacitación sobre cambio climático, reuniones informativas sobre el ASAP o cursos de aprendizaje en línea pertinentes.

El proceso de garantía de la calidad del FIDA proporciona un mecanismo de referencia para evaluar los progresos institucionales del FIDA respecto de la integración sistemática de la adaptación al cambio climático. En 2013, se incorporó un conjunto de nuevos indicadores relacionados con el clima a los cuestionarios de los examinadores de la garantía de la calidad para evaluar la capacidad de respuesta de los diseños de las inversiones del FIDA a las cuestiones asociadas a los riesgos climáticos. En el cuadro 1 se observa que la inclusión de operaciones de inversión financiadas con cargo al ASAP en un tercio de los nuevos diseños de proyectos de 2013 ha aumentado significativamente la capacidad de respuesta de los programas de inversión del FIDA ante los riesgos relacionados con el clima, concretamente desde el 46% (sin el ASAP) hasta el 64% (con el ASAP). Aproximadamente la mitad de estos diseños ya incorporaban medidas para reducir los riesgos relacionados con el clima.

Perspectivas futuras del FIDA en relación con la integración sistemática de la adaptación al cambio climático

A partir de los últimos avances en la labor de integración sistemática catalizados por el ASAP, el FIDA propone un plan concreto para integrar la adaptación

Cuadro 1. Análisis de los marcadores de cambio climático en el proceso de garantía de la calidad del FIDA



Fuente. División de Medio Ambiente y Clima del FIDA, julio de 2014. Tamaño de la muestra: 22 diseños de inversión entre septiembre de 2013 y junio de 2014.





al cambio climático en el 100% de su cartera de inversiones. La ejecución de este plan se pondrá en marcha a partir de 2015.

Plan de 10 puntos para integrar sistemáticamente la adaptación del cambio climático

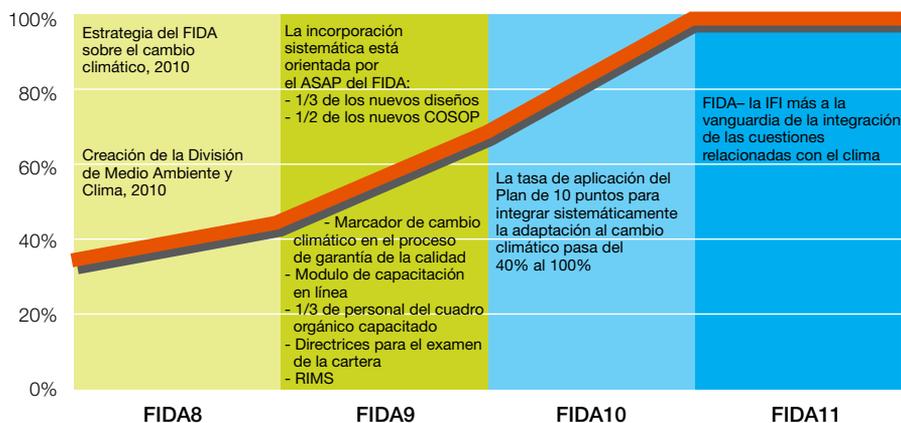
1. Integrar la **detección de riesgos climáticos** en el proceso de mejora de la calidad de todos los proyectos y COSOP del FIDA.
2. Organizar la segunda fase de **capacitación del personal del FIDA** sobre la integración de la adaptación al cambio climático: seminarios específicos de aprendizaje sobre el cambio climático para todas las divisiones fundamentales.
3. Nombrar un **promotor de la lucha contra el cambio climático del FIDA** para que contribuya a orientar y promover el programa de integración sistemática de esta perspectiva.
4. **Aumentar el apoyo técnico para la integración sistemática de la adaptación al cambio climático** por conducto de asociaciones más sólidas con proveedores de servicios de conocimientos y de servicios técnicos, y mediante el aumento de la capacidad del personal técnico.
5. **Ampliar la utilización del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM)** y de otros recursos de cofinanciación.
6. Recurrir en mayor medida a las **donaciones del FIDA** como instrumento para integrar sistemáticamente

la adaptación al cambio climático en el trabajo del Fondo a nivel regional y nacional.

7. Utilizar en mayor escala los sistemas de **observación de la Tierra y de información geográfica** para mejorar la focalización, el seguimiento y la evaluación del impacto de los proyectos.
8. Valorar la utilidad de un **índice de vulnerabilidad al cambio climático** a fin de asignar la financiación para actividades relacionadas con el clima.
9. **Ampliar las actividades de comunicación e intercambio de conocimientos** sobre las enseñanzas extraídas y los resultados de la labor del FIDA relativa al clima, con el objetivo de movilizar más financiación para actividades relacionadas con el clima orientadas a los pequeños agricultores.
10. **Potenciar la función del FIDA en la gestión de la financiación para actividades relacionadas con el clima**, a través de la movilización de fondos provenientes de fuentes relacionadas con el clima por conducto de distintos canales efectivos y potenciales, entre otras cosas, mediante:
 - el aumento de las contribuciones básicas al FIDA para sufragar el costo adicional de la integración sistemática de la adaptación al cambio climático;
 - la captación de otras contribuciones complementarias;
 - la captación de contribuciones suplementarias para el ASAP, y
 - la movilización de fuentes multilaterales de financiación (Fondo de Adaptación, Fondo Verde para el Clima, FMAM, Fondo para los Países Menos Adelantados, Fondo Especial para el Cambio Climático).

Cuadro 2. Plan del FIDA para incorporar sistemáticamente en el 100% de sus operaciones las cuestiones relacionadas con el clima

Incorporación sistemática de las cuestiones relacionadas con el clima



El FIDA invierte en la población rural y, al empoderar a estas personas, les ayuda a reducir la pobreza, aumentar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y fortalecer su resiliencia. Desde 1978, hemos destinado más de 16 000 millones de dólares estadounidenses en donaciones y préstamos a bajo interés a proyectos que han permitido llegar a más de 430 millones de personas. El FIDA es una institución financiera internacional y una organización especializada de las Naciones Unidas con sede en Roma, donde se encuentra el mecanismo central de las Naciones Unidas para el sector de la alimentación y la agricultura.



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma (Italia)
Tel: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org
www.ruralpovertyportal.org
 ifad-un.blogspot.com
 instagram.com/ifadnews
 www.facebook.com/ifad
 www.twitter.com/ifadnews
 www.youtube.com/user/ifadTV

Noviembre 2014

